

Año XIV. N.º 679

20

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA
Director: MANUEL CORONAS

16 Abril 1925

20

céntimos



La célebre y bella tonadillera española la GOYA, y el estupendo artista americano SPAVENTA, que han actuado con enorme éxito en el aristocrático teatro Eldorado, de Barcelona

Los grandes concursos de EL CINE

¿Cómo se declararía usted a la persona amada?

Se trata, sencillamente, de contestar a esta pregunta llenando el cupón que publicamos en esta misma página.

Las respuestas deben venir en sobre abierto y franqueado con sello de dos céntimos, con la inscripción CONCURSO en la cubierta.

Pueden tomar parte en este concurso todos los lectores y lectoras de EL CINE, sin excepción alguna.

Serán premiadas las tres respuestas más ingeniosas, a juicio de un Jurado formado por conocidos escritores y periodistas. Los nombres de las personas que formarán este Jurado serán una garantía de imparcialidad para los concursantes.

Los premios son los siguientes.

Primer: **Un magnífico corte de traje, de lana, para señora o para caballero.**

Segundo: **Un hermoso reloj de sobremesa.**

Tercero: **Un lote de libros de la editorial EL CINE, por valor de 50 pesetas, a elegir de nuestro catálogo.**

A fin de dar lugar a que puedan tomar parte en este concurso nuestros lectores de toda España y del extranjero, queda prorrogado hasta el día 15 de abril, a las doce de la noche. Las respuestas que se reciban más tarde de ese día y hora serán anuladas.

En EL CINE se publicarán, a juicio de la Dirección, las respuestas más ingeniosas que se reciban.

¿Cómo se declararía usted a la persona amada?

Concurso de EL CINE

Nombre.....

Domicilio.....

Población.....

CONCURSO DE RETRATOS ARTISTICOS LEINAD**¿Quiere usted ser retratado gratuitamente?**

Habiéndose terminado la publicación de los cupones que contenían las 32 letras que componen los nombres EL CINE, LEINAD y OBRAS MAESTRAS DEL CINE, pueden ya los que hayan podido reunirlas acudir a estas oficinas, Pelayo, 62, Barcelona, donde se les facilitará el correspondiente vale para ir a retratarse.

Recordamos a nuestros lectores las siguientes bases que se refieren a la obtención de los premios:

Los concursantes que se encuentren con letras repetidas y les falten otras pueden canjear entre sí las letras sobrantes por las letras que no tengan, bien directamente o si lo prefieren para su comodidad por mediación de esta revista.

Los lectores de fuera de Barcelona que hallándose en posesión de los tres títulos completos no puedan trasladarse a esta ciudad, podrán transferir su derecho a otra persona de su amistad residente en Barcelona.

La combinación de letras está hecha de tal forma que forzosamente habrán de resultar agraciados con premio quinientos lectores.

La opción al premio ofrecido por la casa LEINAD caducará el día 30 de abril de 1925.

En breve daremos las bases de otro importante concurso.



AÑO XIV — N.º 679
Director artístico: JOSE LONGORIA
Redactor - Jefe: MATEO SANTOS
Sección musical:
Director: FRANCISCO LONGAS
Administrador: DELFIN VILLAN

EL CINE
REVISTA SEMANAL
Jueves, 16 de Abril de 1925

Delegación en Madrid:
Hortaleza, 46, pral. dcha.
Representante: DOMINGO ROMERO
Director literario: L. F. MARTINEZ DE RIBERA

Redacción y Administración: Gran Vía Layetana, 23 — Teléfono 1496 A — BARCELONA
Precios de suscripción: España, 2'50 ptas. trim.-Extr.º, 15 ptas. año. — Pago anticipado por giro postal

INTERPRETACIONES

LA EMOCION DE LO VULGAR

No soy yo el más indicado para componer tragedias, donde Medea ruja ante sus hijos muertos y levante Casandra sus alaridos hasta conmover las estrellas... Nunca las he compuesto y no digo que no las haga, porque el destino tiene a veces burlas muy crueles y avasalladoras.

A mí dadme las emociones pequeñas, las emociones vulgares, que me divierten e impresionan tanto como Shakespeare con su Hamlet, Príncipe de Dinamarca.

Excelsa vulgaridad de las vulgaridades: el acordeón.

Sin embargo yo he oido este estuche lleno de gemidos dulzones como la jalea, empalagosos como la miel de naranjo y su música me ha conmovido profundamente.

Se había quedado en silencio el puerto, el gran puerto cosmopolita, lleno de vapores, como monstruosos cetáceos de una fauna de hierros y maderamen. Las chimeneas de los buques apuntaban amenazadoras a las estrellas, los graciosos bergantines, con las velas plegadas, mecíanse en la tranquilidad de las aguas del puerto y el agua parecía de tembloroso mercurio bajo la claridad de la luna, redonda y esmerilada como un gigantesco plafón celeste.

¡ Cómo cantaba el acordeón en el puente de un barco de carga ! Música italiana; probablemente una lánguida cavaña de Nápoles. El acordeón sopla y resopla, se alarga y se encoge como un «matasuegras», como un juguete complicado, inventado para un niño genial. Sus voces también son de niño, alegres voces chillonas; hasta los registros bajos, que acompañan la melodía, producen el efecto de un niño malcriado, que con las manos en las narices intentase hacer vaya de las agudas notas que no se sabe si lloran o ríen... ¡ Gran saco de ironías es el acordeón, instrumento humorista, capaz de arrancar lágrimas con el espantoso ridículo de sus voces vulgares y chillonas !...

A mí dadme las emociones vulgares, las emociones pequeñas... Dadme esa del niño pobre, sin más juguete que una vieja caja de música en el silencio de un piso sórdido. El pobre chico viene de la escuela con la cartera llena de libros y cuadernos; ¡ qué palidez la de su cara ! Seguramente tendrá anemia. Conciudadamente da cuerda a la cajita de música con una vieja llave. Al momento, del fondo de la caja encantada surge una musiquilla metálica, estridente, cuyo motivo eternamente se repite con triste monotonía. En el silencio del piso, el niño, solo, por que su madre se fué a lavar ropas ajenas, se alborota con aquella música modesta y humilde que suena y suena dulcemente, con la tristeza de las cosas humildes...

A mí dadme las emociones pequeñas, las emociones vulgares...

¿ Quién no ha visto a un campesino levantar los ojos hacia el cielo ? ¿ No habéis observado el gesto de infinita amargura, el gesto suplicante, de quien tiene su bienestar y el de los suyos en las pícaras nubes, en las variaciones de las nubes desatadas por el cielo.

El cielo estaba azul, como un cristal azul, sin una nube precursora de lluvia. El labriego ha bajado sus ojos y ha mirado los bancales sedientos, las plantas mustias por la sequía y ha dicho:

— Poco pan habrá este año si Dios no lo remedia...

Y la bendición de Dios no cae en forma de lluvia sobre la tierra desolada.

El pueblo es una academia, donde se discuten las más fantásticas teorías sobre las presiones atmosféricas; ¡ tanto se habla del tiempo probable ! Se consultan los pronósticos de los almanaque y calendarios, «el calendario Zaragozano», «el calendario del Monje de los Pirineos». El santo patrono, además de su altar y su gigantesca bandera en la iglesia parroquial, tiene un blanco ermitorio en la cús-

pide de una montaña. Desde allí vela por los intereses de sus devotos. A veces atrae las nubes dispersas como una magnetizador de nubes.

El pueblo marcha en peregrinación a lo alto de la montaña.

Muy de mañana empiezan las campanas una loca algarabía de bronces batidos. La procesión va a salir. Las casas de la vecindad parecen bostezar al abrir sus portones. En las calles hay un ir y venir de gentes endomingadas. Ya están congregados los romeros en la plaza de la iglesia. La banda municipal prepara su huracanada greguería. Empiezan los mozos a sacar del templo los gigantescos pendones, tarea improba, digna de titanes. Aparece el sacristán con cruz alzada; a su lado los monaguillos, vestidos de rojo, como aprendices de cardenales. Luego el vicario, con capa pluvial roja y cubrehombros del mismo color, portador de la reliquia del santo; después la «ilustre corporación municipal». Ataca la música las notas de un furioso pasodoble y las campanas atruenan los aires. La procesión se pone en marcha. Y el espectador de todo este espectáculo se conmueve y siente ganas de llorar y siente la alegría y la sorpresa de la mañana y se restrega los ojos aun congestionados por el sueño y húmedos de emoción.

Las telas de los pendones a lo largo del camino ondean al viento como flámulas. La procesión, vista de lejos en las revueltas del trayecto, parece una ingenua romería de estampa votiva.

Pasan días y no llueve ; no llueve !

Emociones vulgares, emociones pequeñas todas estas; sin embargo dadme estas emociones. Cuando los escritores dejemos muchas de las preocupaciones artificiales, de las que estamos poseídos, y en vez de cultivar la virginería ciudadana y la metafísica superior, hablemos de todas estas cosas de la vida, habremos adelantado un gran paso...

ALARDO PRATS Y BELTRÁN

COLECCION VIOLETA

Los tomos de esta colección quincenal de novelas, forman la mejor biblioteca por la calidad de los autores y su baratura

Volumen: 1'50 pesetas

LOS MAESTROS DE LA NOVELA

Colección de 23 tomos, con portadas en colores: 6 pesetas

Ejemplar: 30 céntimos

EL CUENTO LITERARIO

Novelas de los escritores contemporáneos españoles e hispanoamericanos más famosos
Una novela de 64 páginas con 6 ilustraciones

30 céntimos ejemplar

EDITORIAL PEGASO-Gran Vía Layetana, 23-Teléf. 1496 A-Barcelona

EL SABOR DEL EXITO

Los tres lujosos automóviles, llenos de polvo, pero relucientes, a pesar de eso, bajo los últimos rayos del sol, desembocaron al mismo tiempo en la aseada plaza del pequeño y tranquilo pueblecito, produciendo un escandaloso estruendo de bocinazos, resoplidos de motor y rechinamientos de frenos y herrajes. En el acto, la gente se agolpó en las ventanas y puertas y los parroquianos del «Café del Comercio» se precipitaron en la puerta del establecimiento, unos con unos naipes en la mano y otros con un taco de billar. Todos, en mangas de camisa. ¡Hacía un calor! Los viajeros, en un abrir y cerrar de ojos, descendieron de sus coches: todos ellos jóvenes, risos—al parecer, por lo menos—mañanestamente dispuestos a divertirse a toda costa.

En las afueras de la ciudad había acampado un circo: la enorme tienda cónica estaba rodeada con carros grandes y chicos y otras tiendas más pequeñas. La alegre bañada de jóvenes cayó sobre el circo poniéndolo todo en conmoción. Los artistas, en el fondo, se sentían molestados por aquella tumultuosa visita, pero callaron y aun fingieron sentirse muy honrados y satisfechos, pues enseguida adivinaron que se trataba de gente principal y rica con la que nada se gana si uno se enoja con ella, pero que suele pagar muy bien si uno tolera sus gracias impertinentes y, a veces, sus bromas...

Y así fué.

Se mandaron a buscar botellas de vino; de cerveza y de champán... Se bebió, se bailó y se cantó... Bien entrada la noche aun seguía la fiesta en la cual se deslizaron, como quién no quiere la cosa, algunos mozos pendencieros de la localidad: Dios los cría y ellos se juntan.

Cerca de media noche, el conde Brunis de Pavanne tuvo una ocurrencia bien suya: debutar en el circo como atleta... No le dejaron terminar: le aplastó una ovación de aplausos, de hurras.

Aquel día era viernes: al siguiente, sábado, el circo iniciaba sus funciones. El conde debutaría en la función del domingo por la noche. Y otra vez los hurras y los aplausos.

Desde aquel momento se empezó a preparar la función del debut... Los automobilistas, con sus coches, cada vez más escandalosos, se pusieron a recorrer la comarca en viaje de propaganda... y la comarca se puso en conmoción todo el sábado y el domingo... ¡Debutar en un circo de bohemios todo un conde! ¡Y un conde de Brunis de Pavanne! ¡Era increíble! Y la gente se preparó a asistir a la gran fiesta.

El conde Juan Pablo María Brunis de Pavanne no tenía más que dos ocupaciones en este mundo: burlarse de la sangre azul que según los suyos llevaba en la sangre y ejercitarse en todos los deportes: era un atleta. Para él, pues, no tenía secretos la gimnasia y sabía de antemano que en la arena no haría ningún papel ridículo... Pero él quería otra cosa: quería conocer el éxito, saber cómo saben los aplausos de una multitud, sentir ese estremecimiento que se dice sienten los artistas cuando después de sus hazañas el público los aclama... Era eso lo que él quería probar...

Llegó el domingo por la noche. Toda la banda con los «artistas» del circo comió en éste. Para no descomponer la función se co-

mió poco y se bebió menos... Los dos «graciosos» de la compañía se vistieron de colorín y el uno con un enorme bombo y el otro con un gran cuerno de caza, se pusieron en la entrada del circo; comenzó lo que ellos llamaban el «número de atracción»: tenían que llamar la atención del público, tocando el bombo, el cuerno de caza y diciendo chistes y gracias. Pero aquel día no era necesario tanto

la otra tienda donde tenía que vestirse... Ya conocía ahora el sabor de éxito, pero...

Penetró en una tienda que se hizo arreglar expresamente para él y allí lo atendió el mismo empresario del circo, el «amo» como allí le llamaban. Sus amigos se volvieron al circo, mientras él se vestía, para ver el final de la función. El «amo» le sirvió de criado. El conde se subió sobre unos ladrillos y el «amo» le arrojó unas cuantas latas de agua: era el baño. Luego se vistió. Mientras terminaba de hacerlo, el «amo» le dijo, entre sincero y adulador:

—El señor conde estará contento, ¿verdad?

—Sí, claro; pero te confieso que creí que me haría más efecto...

—¿Cómo!... ¿Le ha parecido poco...?

—No, no; no es eso. Al contrario, ha sido demasiado. Pero quiero decir que creí que a mí me causaría más efecto, que me conmovería más...

—¡Ah, eso!...

—Sí, ya sé; es cuestión de temperamento.

Un silencio breve y luego el «amo», muy sincero y grave, repuso:

—No... No es eso... Es otra cosa muy distinta...

El conde le miraba con los ojos muy abiertos, muy interesado. El «amo» prosiguió, arrugando un poco el ceño:

—Es que esto... ha sido un éxito preparado... Déjeme usted que le explique: usted ha trabajado muy bien. Es usted todo un atleta, señor conde. Lo que quiero decir es que todo el mundo venía a ver lo que haría «el señor conde» y no lo que haría... un artista de la compañía... Además sus amigos caldearon—como es natural—al público desde el primer momento... Y claro, el éxito no podía faltar. Pero, según usted me dijo, no era ese el éxito que usted quería... Usted quería «conquistar» al público... Y ahora siente en su fuero interno que no lo ha conseguido... Y es natural... Los aplausos son el éxito, sí; pero hace falta encontrarle el gusto, el sabor que deja satisfecho a uno... ¿Ve usted, señor conde? Eso es lo más difícil...

—Pero no he trabajado bien, según usted mismo dice?

—Sí, pero no es eso... El sabor del éxito sólo se encuentra de veras cuando ha habido lucha, cuando ha habido que luchar a brazo partido con la vida; cuando se gana poco y se vive en el carro y se pasa una vida de miserias y zozobras en el circo, de pueblo en pueblo, corriendo mil aventuras... ¡Ah, entonces sí que se encuentra el sabor del éxito!... Entonces, todas las penalidades se dan de barato si el público nos aclama una noche, ¡qué digo una noche! un momento, un instante sólo... Ese es el verdadero sabor del éxito... Usted, señor conde, no podía encontrarlo...

El señor conde recibió después muchas felicitaciones por su hazaña. El sonreía a todos y a todos agradecía sus lisonjas, pero en su fuero interno sabía que no estaba satisfecho: el «amo» del circo tenía razón; él no había probado el sabor del éxito...

—Si sentía la comezón de probarlo? ¡Oh, no! Era demasiado horrible... Se estremecía sólo al pensarlo...

JULES SAVARINE

esfuerzo: el público acudía, como un río humano a presenciar la función. No obstante los dos graciosos cumplieron con su obligación para que no faltase nada en el programa y porque a ello les obligaba su «contrato» con la compañía...

Cuando el conde, después de la primera parte apareció en el callejón de artistas y se precipitó corriendo al centro de la pista, un «¡ah!» de admiración brotó de los pechos. ¡Era una escultura humana! Los hombres aplaudieron entusiasmados, un poco arrastrados por la banda de amigos que se habían diseminado por todo el circo. Y obtuvo un éxito clamoroso: hizo mil ejercicios distintos, realizó proezas de fuerza y de equilibrio, se excedió a sí mismo y no quedó mal en nada. Llovieron los ramos de flores: las ovaciones se sucedieron unas a otras y sus amigos saltaron a la pista y lo llevaron en andas hasta



GENERAL
DE PUNTO
Surtido completo en
todas las clases
Precios de fábrica
P. SOLER SERRA
PUERTAFERRISA, 16

LA PERLA MALLORQUINA
CONFITERIA, PASTELERIA Y REPOSTERIA

Paseo de Gracia, 68

Calle de Claris, 48

BARCELONA

Sección Granja Royal

Pelayo, 58

Elaboración especial única en Barcelona de selectas Ensaimadas y Pastas Mallorquinas - Patente exclusiva de las celebradas Ensaimadas rellenas de Nata

DIPLOMAS DE HONOR, MÉRITO Y
GRAN PREMIO - MEDALLAS DE ORO
Y COPA DE S. M. ALFONSO XIII

Tus ojos brujos

Letra de R. Llurba

Música de J. Huyá

II

Son tus miradas como una hoguera
donde la llama viene hacia mí,
y aunque no quiero quemarme en ella
no tengo fuerzas de resistir.

Son tus miradas como un veneno
que bebo a sorbos, y a mi pesar,
y aunque comprendo que me asesinas
tan sólo gozo con tu mirar.

(Al estribillo).

III

Tus ojos brujos me tienen loca,
quiero absorberlos dentro de mí.
Que no se aparten de mis pupilas,
¡mírame siempre! ¡mírame así!

Tus ojos brujos ¡benditos sean!
Aunque ellos fueron mi perdición,
yo los adoro con toda el alma,
¡con todo el fuego de mi pasión!

(Al estribillo).

MODERATO, MA
ff con anima.

NON TROPPO.

voz. legato sempre.

Tie_nen tus o_jos se_cre_to_en can_to que_cua_n do mi_ran con i_lu_sion hie_ren lo mis_mo que_dos_sa.

un poco más

-e_tas que se cla_vas_en al co_#ra_zón. Tie_nen tus o_jos un sor_tí_le-gio y en sus pu_pi_las hay tal ful-

MENOS

gor que_aun que yo quie_ra de_tia_le_jar me e_llos mea_tran, lle_nos de_a_mor.

Tus o_jos

do poco a poco - - -

bru_jos no se que tie_nen! De_los mi_vis_ta quie.roa.par_tar.

Mas si mea-

ORG. poco meno

le_jo de_tus mi_ra_das sien_to en el al_ma co_mo un pu_nai! D.C.

CODA. MAS MOVIDO.

con anima

ff pesante

!!SEÑORAS!!

Esta casa tiene un extenso y variado surtido en **Bisutería fina** para señora última novedad, a precios sin competencia, pues solo se vende como reclamo de la casa.

Visítenla y se convencerán.

Peletería MARTORELL

NO OLVIDARLA

LA MÁS IMPORTANTE POR SUS PRECIOS

Calle Salmerón, 127 - (Gracia)

BARCELONA

Continua la gran liquidación por fin de temporada en las pieles confeccionadas.

Precios nunca vistos. No comprar sin antes visitar esta casa.

Especialidad en los encargos.

NOTA: En Pieles y Plumas
se hacen toda clase de reformas.

ENCARNACION

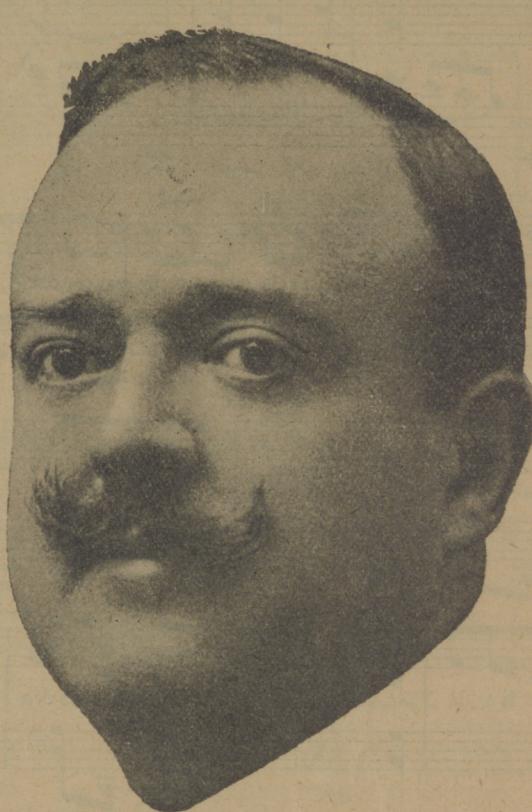
Si hubieseis conocido a Encarnación, hubieseis comprendido el amor y el cielo; si hubieseis sentido una vez tan sólo su charla cantarina y ligera, hubieseis comprendido el encanto más bello de su boquita roja.

Era canción y trino su palabra; era dulzura y alegría su voz... ; a veces, cuando mil frases de amor repetía, tenía la inconsistencia de un suspiro... ¡Su voz! ¿Cuándo volveré a escuchar tan suave y dulce melodía?... Quizá la vuelva oír en el suspiro de la brisa, en la risa de un niño o en el trino de un pájaro; en su boquita no la oíré jamás porque Encarna murió; pero es muy fea esta palabra y no expresa tal pérdida... resbaló hacia las tranquilas lagunas donde vive el silencio un día muy triste en mi alma y muy claro en el cielo; se enamoró de un rayo de sol y se perdió en las sombras imprecisas que rodean la eterna luz y yo lloré tanto que quise, como ella, cabalgar a la grupa del corcel de la nada y perderme en la sombra, para hallar una lumbre que en algo a la de sus ojos se pareciera. Pero, ¡ay!, yo quedé condenado a la luz de todos los soles y ella voló a buscar el único rayo de luz de un único sol... La eternidad.

Yo la conocí... pero no, ya la conocía hacía mucho tiempo, la llevaba en el alma formada por todas las idealidades y cuando la vi, aquella tarde de mayo, pasar junto a mí, creí en la encarnación de toda la belleza por mí

imaginada en las horas de todos mis ensueños.

Ella era bailarina del Liceo, yo un poco poeta y un mucho idealista: ella había leído todas las novelas y vivía



El ilustre escritor, Augusto Martínez Olmedilla, autor de la preciosa novela «Al borde del abismo», publicada en «El Cuento Literario»

romances en los amplios castillos de mi imaginación: ella era sola y yo no quería más compañía que la suya y lo que tenía que ser fué.

¿Una lágrima? Jamás. No supo de penas, ni de privaciones; solos los dos, aportábamos ambos a nuestro niño un poco de dinero y un mucho de

cariño, y ya veis, el dinero, ¡tan poco!, bastaba para el cariño, ¡tan inmenso! No tenía deseos más que de verme feliz y yo pagaba sus deseos con las dulzuras de todas mis exquisites. Supo de palabras amantes y de besos ardientes; supo de alegrías, ¡anidaban en su alma!, y de caricias que anidaban en mis labios, y fué feliz: yo lo fuí también; me lo hizo jurar cuando marchaba para siempre, y sincero fué mi juramento. En la hora de la muerte se dice la verdad; ella también lo fué.

No era de este mundo; tuvo que ser la equivocación de un ángel o el regalo de un Dios; pero, sin duda, el ángel comprendió su error o el Dios se arrepintió de tal regalo y me la arrebataron y con él mi cielo, mi vida, porque desde entonces no vivo; estoy muerto. No lo toméis a broma... es cierto; aunque me veáis por las calles cruzar, no creáis en mi vida. ¡Mi vida! Ella se la llevó; no la vida de la materia, no; la otra, la vida del alma, que se fué con ella.

Yo sé donde se la llevó. Se la llevó en un beso; en el último que la di; en el primero que me pesa haber dado.

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA



PARÍS Y BERLÍN
gran premio y medallas de oro

BELLEZA

Depilatorio Belleza Tiene fama mundial porque es inofensivo, y lo único que quita la raíz, por fuerte que sea, el vello y pelo de la cara, brazos, etc., sin perjudicar al cutis, por delgado que sea. Resultados rápidos, prácticos y sin molestia ninguna. Único que ha obtenido Gran Premio.

Tintura Winter Basta una sola aplicación para que desaparezcan las canas. Sirve para el cabello, barba o bigote. Da matices perfectamente naturales e inalterables. Pídanla negro, castaño oscuro, castaño natural, castaño claro y rubio. Es la mejor, más práctica y más económica.

Pelífero Belleza vigoriza el cabello y lo hace renacer a los calvos.



No dejarse engañar y exijan siempre esta marca y nombre BELEZA (Registrados)

Rhum Belleza A base de nogal. Basta unas gotas durante seis días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su primitivo color con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana se evitan los cabellos blancos, pues sin teñirlos les da vida y color. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia, ni engrasa. se usa igual que el ron quina.

Cremas Belleza (líquida o en pasta). Dan al cutis blancura natural y finura enviables sin necesidad de emplear polvos. Su acción es tónica y con su uso desaparecen las imperfecciones del rostro (rojeces, manchas, rostros grasiertos, etc.), dando al cutis belleza y distinción (blanca o rosada).

Por ellas y para ellas...



FILOSOFIA DE LA MODA

Creemos muy oportuno reproducir, de un libro del insigne Jacinto Benavente, un estudio sobre la moda que iremos publicando en números sucesivos

I

Esta divagación de hoy no será para tomárla en serio. La moda. ¿Hay nada más efímero, más superficial, nada que sugiera ideas menos profundas? Al decir moda, lo primero que acude a la imaginación es todas las frivolidades, todas las bagatelas: sedas, tulles, abalorios de mil colores. Una flora y una fauna fantásticas en combinaciones absurdas. Flores evocadoras de orientales jardines prendidas entre pieles evocadoras de tierras glaciales; plumajes mitológicos que hacen pensar, por su abundancia, en ignoradas islas de encantamiento pobladas de pájaros maravillosos entre las frondas gigantescas, abiertos sus abanicos de plumas multicolores. Al pensar en la moda, pensamos en París y en su Rue de la Paix y en los nombres de modistas, modistas y sombrereros famosos; porque al decir moda, sólo pensamos en que este rótulo se ostenta en tiendas, que son tentación de las mujeres y terror de los hombres.

Pensamos que la moda es cosa esencialmente femenina y que sólo a trapos y adornos se refiere. Pero, a poco que reflexionemos, la idea se amplifica. La moda no se limita a lo que por moda se entiende en comercial lenguaje. La moda llega a lo más espiritual, a lo más íntimo de nuestra conciencia. Apenas si de nuestro *yo*, del *ego*, conciencia intelectiva o sensitiva, que es la esencia de nuestra personalidad, apenas, digo, si respeta lo preciso para no llegar a desconocernos a nosotros mismos al cambiar de las modas.

Moda. ¿Qué es la moda? D. Ramón de Campomanor inventó un nombre para sus poesías: *doloras*. Quiso expresar, al darles este nombre, que la tristeza en ellas reflejada era una tristeza suave, como tamizada ya por la inteligencia. Ya no era dolor; era algo más delicado, más sutil, era *dolora*, femenino de *dolor*. Así, podemos decir que *moda* es el femenino de *modo*: todo tiene su modo de ser, y a modo nuestro somos siempre y no podemos ser de otro modo. Pero en este nuestro modo de ser individual hay un modo que es algo como el *yo* de nuestro *yo*: el *yo* contemplador, digámoslo así, por el que nos conocemos y nos sentimos vivir; el *yo* que no cambiaríamos por ningún otro, porque sería tanto como dejar de ser; el *yo* que aspira a la eternidad, y se sobrecoge, espantado ante la idea de no ser.

Pero sobre este *yo*, rodeándole, envolviéndole como telas o capas superpuestas, hay otros modos del *yo*, y con todo ello se constituye lo que pudíramos llamar la «cebolleta pensante», que tanto dió que reir a los burlesques comentadores de cierta escuela filosófica muy en boga—ya tropezamos con la moda en Filosofía—allá por los años del 70 al 80 del pasado siglo.

Dice La Rochefoucauld, en sus famosas máximas, todo escepticismo, que nadie está descontento de su talento ni satisfecho de su suerte. Es verdad: todos nos creemos malogrados en algo y por algo. Pues en eso de que estamos siempre satisfechos, que es nuestro *yo* más íntimo, más personal, no quisieramos cambiar nunca. Mas en los otros aspectos de nuestro *yo*, en las capas envolventes, en todo lo que nos parece accidental, deseáramos cambiar a cada paso. Sobre nuestra vida propia nos place cambiar de vidas; quisieramos sentirnos distintos sin dejar de sentirnos siempre los mismos, como el comediente que en diversos papeles y en diferentes trajes goza con la ilusión de que vive otras vidas; pero con el goce de no haber perdido la suya propia.

«Unas leguas de distancia son muchos años de tiempo», dice Lope de Vega con profunda filosofía. Viajar tiene algo de renacer, sólo porque es cambiar: «Es otra vida.» «Parezco otro.» «No me conozco.» Es nuestra satisfacción al cambiar en algo nuestra vida. Y si ya basta para satisfacernos el vernos siquiera con un nuevo traje, que nos muestra con una nueva apariencia, ¿cuál no será al encontrarnos con nuevos pensamientos, con nuevas emociones, con algo que nos haga creer que no somos los mismos, sabiendo, sin embargo, que lo somos? «Es otra la filosofía del Carnaval, que es, en suma, la filosofía de la moda?

Disfrazarnos para ilusionarnos a nosotros mismos o para engañar a los demás. Es difícil cambiar el modo: cambiemos al menos la moda. Como con ir más de prisa nos parece que vamos más lejos, con cambiar los aspectos de nuestra vida nos parece que hemos vivido muchas vidas, y no hemos vivido más por eso. Vivir mucho no es lo mismo que vivir más. Mucho es extensión; más es profundidad. Más es el modo; mucho es la moda. En la moda nos perdemos; en el modo nos encontramos. Por la moda vivimos en pleno Carnaval de almas, bromeándonos unos a otros: «¿No me conoces? ¿No me conoces?» ¡Infelices!, y somos nosotros los primeros en no conocernos al endosarnos disfraces sobre disfraces, careta sobre careta.

JACINTO BENAVENTE

LA MUJER «BIEN»

Una mujer en sociedad debe presentarse—la moda lo exige y tiene razón—lo mejor ataviada que sea posible para lucir su gallardía y gentileza. Todos los lujos y todas las esplendideces son pocas en algunas ocasiones, así como en otras nada más grato que la sencillez y la sobriedad; pero el aparato exterior que la sociedad requiere no nos revela nunca el alma femenina con toda la sinceridad y espontaneidad que resplandece en el interior de la casa. El trato social tiene exigencias tiránicas; pide fingimiento, y disimulos, requie-



F28

CONSORTIUM DE PRESSE PARIS

Vestido en crepè blanco, adornado con muselina de seda escocesa, verde, azul y amarillo, sobre un fondo blanco. Sombrerito blanco con echarpe haciendo juego

re el eufemismo, cuando no la lisonja como sistema. Sólo en el sagrado de la casa es donde la mujer puede y debe manifestarse tal y como ella es, cuidando ante todo de hallarse a su gusto y de gustar a los suyos. Esa espontaneidad en el sentir se revela a lo mejor en un pormenor sencillísimo, en la forma de un mueble, en el tono de un tapiz, en la colocación de un cuadro o de un espejo.

ESTAFETA SENTIMENTAL

Solicitan madrina de guerra, entre las lectoras de EL CINE, los siguientes soldados: Dímas González Coto, del batallón de Cazadores de Arapiles, número 9; Jesús Prieto, Regimiento de África, número 68; Alejo Costa y Ramón Borreda, Regimiento de Bailén, número 24; Rafael Grandera, del tercio de Marruecos; José Camero, del Regimiento de San Fernando, número 11; Víctorio Barreno, del Regimiento del Rey; Walf Bermann, José González Rodríguez, Julián Cerisa, Vicente Pita, Franz Masthoff, Enrique Peters, Kurt Bek, Walter Bergmann y Adolfo Achtermann, legionarios. Todos los que figuran en esta lista están destacados en el Fuerte Militar de Rosrogordo, Melilla.

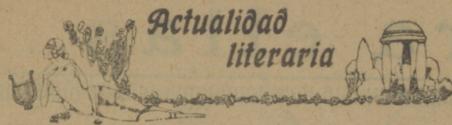
Roig. — He buscado las respuestas que di a Ketty y a Steel y desde luego estoy segura que no se trata del mismo asunto. Queda usted, pues, orientado y le suplico exponga siempre los hechos con claridad y bajo un sólo pseudónimo, pues recibo a diario infinito de consultas y no es posible retener en la memoria todos los nombres y todos los asuntos en que me piden consejo. Soy lo bastante discreta para no descubrir a nadie.

MISS NELLY



F30

Vestido de terciopelo coral y muselina gris bordada. Cintas y hebillas plateadas



Luces de Bengala. — Poemas de Miguel Pérez Ferrero. Editorial Marineda. Madrid. 1925.

He aquí un buen libro. He aquí un buen Poeta. Cuando sin comprometer la dignidad crítica, se puede hacer un elogio rotundo, da gusto y se ensancha el espíritu harto ya de afligirse con lecturas mediocres y de tener que hablar mal de tanto memo literario: Hernández Catá, López Rubio y compañía, quiero decir.

Miguel Pérez Ferrero había publicado, antes de éste, otro libro titulado *El Bufón de la Reina*. Esta obra era una de iniciación más que otra cosa, y como tal hemos de mirarla. De *El Bufón de la Reina* a *Luces de Bengala*, hay algo más que un paso. Hay muchos pasos. Allí velamos al poeta seguro sí, pero aún en futuro, aquí tenemos al poeta definido ya, no sabemos si en el paisaje que ha de seguir cultivando en adelante, pero definido con vigorosos trazos bien personales.

Elegancia; distinción poética incuestionable, acusa a simple vista el verso, libre la mayor parte de las veces, de Miguel Pérez Ferrero.

La elegancia espiritual está en todo el libro. Bástanos citar unas líneas:

*Ella : joven, muy joven ;
él : muy calvo y muy viejo.
Ella : sólo su carne ;
él : dinero.*

Con frecuencia la suave línea concretamente sencilla y de *buen tono*, cóbäse más aún, simulando la preñez abombada de las frentes que encierran pensamientos. Entonces—parto de luz—surge la imagen, esa flor de categoría y de anécdota en el panorama actual de las creaciones literarias. He aquí una:

*El negro muestra
su dominó
de blancas dobles.*

La nota ingenuista es peligrosa de dar, más ahora, al nacer un nuevo año sin duda de sorpresas líricas, en el que ya está desterrada para siempre—¿agotamos el stock tú y yo, querido Eduardo Otañón?—la pura rama del almendro y la mañana de estampa. Pérez Ferrero, no obstante este peligro de volver a tocar los temas muy 1920—por otra parte tan manidos aunque me encuentro con frecuencia nuevas ediciones de mi libro—cauce de entonces *Poemas de Inviero*, firmadas, naturalmente, por otros nombres—Pérez Ferrero, digo, no obstante ese peligro, toca el clavo adorable del ingenuismo, publicando en su libro *Luces de Bengala* otro, concéntrico al primero, y que podía no obstante formar volumen a parte, titulado *Cuaderno de chicos para grandes*. Se salva este libro—o esta parte del libro, mejor—gracias a la limpidez pristina que preside el tono general de estos poemas. Veamos como empieza uno:

*Mamá tiene una amiga
muy guapa.
¡Cómo le gusta al niño
que venga a casa!*

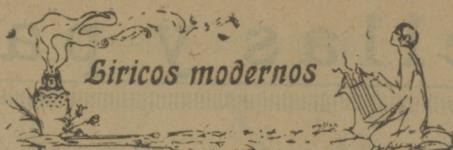
Por la misma razón que un cuerpo totalmente desnudo no puede nunca ser cursi, estos versos de Pérez Ferrero no pueden serlo nunca tampoco. Tienen, para que así fuera, demasiada limpidez y escuetismo.

Termina el libro con una poesía cuyo valor humano es bien parecido al de aquel grito final de Darío, cuando exclama: ¡Mas es mía el alba de oro! Dice así, en su comienzo:

*Los pies no me obedecen,
pero sí el pensamiento ;
no podré dar un paso,
pero volaré al cielo.*

Es la voz del Poeta intoxicado por la gasolina y los perfumes enervantes de la ciudad. ¡Que su grito no se pierda bajo los *kacssons* que llueven su sinfonía sobre el reguero incendiado de las calles! Yo le deseo la calma de la Vida, esa gran calma que parece invadirnos cuando en la madrugada, de regreso a nuestra casa, nos quitamos el calzado sentados al borde de la cama.

CÉSAR GONZÁLEZ-RUANO



LA DULCE CANCIÓN

*Del maravilloso libro
Versos de los veinte
años, recientemente pu-
blicado.*

Yo sé una dulce canción
que para calmar mis ansias,
día tras día, a mi puerta
viene a cantar la esperanza.

«No llores porque no tienes
lo que en conseguir te afanas ;
lo que hoy lograr no pudiste,
podrás alcanzar mañana.»

¡Oh, tibio canto de luz,
que mis tinieblas desgarras !
¡Oh, canción ! Eres rocío
en la fiebre que me abrasa...

Escuchadla, corazones
amargados. Escuchadla
los que sois desconocidos
y las que no sois amadas.

«No llores porque no tienes
lo que en conseguir te afanas ;
lo que hoy lograr no pudiste,
podrás alcanzar mañana.»

¿Que miente la copla... ? Acaso...
Sin duda... Pero en las almas
que sufren son dulce alivio
sus balsámicas palabras.

Oid, oíd lo que os dice,
y así, si la dicha os falta,
habréis tenido a lo menos
el consuelo de esperarla.

Oid la dulce canción
que para calmar mis ansias,
día tras día, a mi puerta
viene a cantar la esperanza.

EFIMERA

Botón que muere en la rama
sin haber llegado a flor ;
suspiro preso en los labios,
nota que no tuvo son.

Con el ritmo de la hoja
que el viento otoñal llevó,
la pena de vuestra pena
pondré en doliente canción.

Y en esa canción, la historia
de aquel desdichado amor ;
botón que murió en la rama
sin haber llegado a flor.

LUIS DE OTEYZA

BALADA DE LA NOCHE AZUL

Cuando el velo nocturno cobija la ciudad
recordando las noches de mi bohemia perdida
—mis espléndidas noche plenas de libertad—
un último beso a llorar me convida.
Aún la pasión noctívaga en mi alma perdura,
de las libres tinieblas aún sigo enamorado,
y la noche me impulsa afanes de aventura
brindando su veneno a mi ánimo cansado.
Todo hoy no es como ayer, mi ayer bello y

[convulso],
en mi sobrebia vida de rebelde indigente
quebré la trayectoria de mi nómada impulso
descansando a una sombra de amor tranquila-

[mente].
Atar quisie a mi espíritu de loco aventurero
con afectuosos lazos y ternuras de hogar,
la familiar almohada desdén el prisionero
y escapa en un suspiro su ambición a encontrar.
Mi corazón herido ¡cómo sufre en la noche !
siento el vivo deseo de sacarlo al sereno

como una planta exótica que en la humedad
[su broche]
se abre entero y se ofrece de untaro aroma
[lleno].
Hay un beso incitante diluido en la brisa
que acaricia mis sienes y aturde mi sentido,
y una fuerte llamada que a mi espíritu avisa
y un despertar solemne del ideal perdido.

MANUEL ESPÍNEIRA DEL OLMO



PARA PASAR EL RATO

—Soy tan distraído que algunas veces me confundo con otro y me insulto yo mismo.

—Pues yo me voy enmendando, pero antes era atroz. Un día cerré la llave al salir de casa y me eché la puerta al bolsillo.

* * *

Con el deseo de cambiar un billete de cinco duros, entra un señor en un estanco.

—Déme una caja de cerillas de diez céntimos.

—No tengo cambio.



El joven e inspirado compositor, Juan Rivalta, del que se esperan obras de verdadero mérito, por como empieza su carrera artística

—Guardé usted la mercancía.

El señor entra en una botica y pide veinte céntimos de belladona. Toma el boticario el billete y le dice igual :

—No tengo cambio.

El señor contesta lo mismo :

—Guardé usted la mercancía.

Desesperado el señor, se mete en un evacuatorio, y realiza una necesidad apremiante. Entrega el billete a la señora para que cobre y le contesta :

—No tengo cambio.

Y el caballero le dice :

—Pues guarde usted la mercancía.

* * *

Se talla un quinto, y el médico, al verle tatuada una bandera en el vientre, le pregunta :

—¿Usted debe de ser muy sucio ?

—¿Por qué, señor ?

—Porque lleva usted esos tatuajes y esos pies.

—Pues no seré tan sucio como usted dice, porque mire usted que llevo la bandera por delante.

* * *

—¿En cuánto has vendido el gorro ?

—En sesenta duros.

—¿Cuánto te costó ?

—Treinta duros.

—¿Y cuánto has gastado en mantenerlo ?

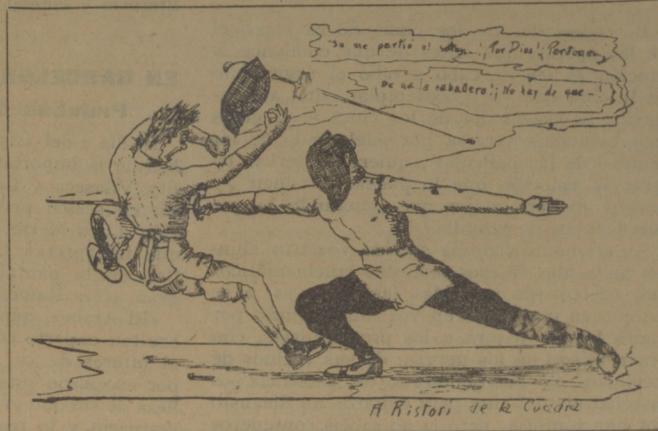
—Treinta duros.

—¿Entonces no has ganado nada ?

—No he ganado, pero he tenido compañía todo el invierno y vivíamos como hermanos.

LUIS ESTESO

A. RISTORI DE LA CUADRA



Don Ambrosio Ristori de la Cuadra, Teniente de Infantería de Marina, ha demostrado, desde hace poco tiempo, sus excepcionales aptitudes como humorista,

al que están reservados muy grandes y merecidos éxitos.

Algunos dibujos completan hoy esta página que muy gustosos le dedicamos, como prueba de admiración.

En el poco tiempo que lleva dedicándose a la caricatura humorista ha obtenido tantísimos éxitos, que la relación de ellos llenaría muchas páginas de *EL CINE*.

Pero se ha de decir, ya que en este caso es muchísimo mayor su triunfo, que Ristori de la Cuadra nunca tuvo maestro alguno que le enseñase a dibujar.

Y a pesar de ello sus dibujos son de los más perfectos que se presentan en la prensa.

Y si no juzguen nuestros lectores.

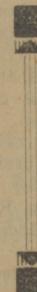
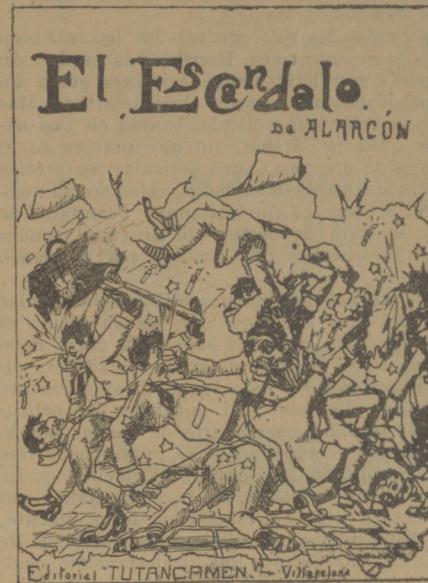
En nuestro número almanaque publicamos un dibujo de Ristori que hizo expresamente para nosotros, dedicándoselo a nuestros lectores. Ahora nos anuncia está dibujando otro que titula *En un estudio cinematográfico* y que también nos dedica.

Felicitamos muy sinceramente a Risto-

ri, calificado hoy como el *Muñoz Seca de los humoristas*, y le deseamos más éxito—si cabe—en su carrera como dibujante, pues aun casi no la ha empezado y ya está colocado a la cabeza de los humoristas.

S. TOEPRI

Madrid.



EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFIA

ACOTACIONES

«LA PELICULA SELECTA»

El espectador de los cines no es como el de las óperas, que antes de que comience la función se lee de cabo a rabo el argumento de la obra que va a contemplar, sino al contrario: al espectador de los cines le disgusta sobremanera enterarse por adelantado de los asuntos de las películas; quiere conservar latente la emoción que le puedan producir y de qué manera mejor que ignorando lo que sucederá en la pantalla?

Seguramente habréis sufrido vosotros alguna vez a uno de esos molestos cinemaniáticos que suelen ver repetidas las películas y se complacen en contar en voz alta y punto por punto lo que pasará a los protagonistas, con grave riesgo de los nervios de sus vecinos de localidad. Si sois hombres de paciencia os marcharais del cine para evitarlos un disgusto por una tontería, pero si no sabéis conteneros acaso hayáis renegado de la afición que sentís por el arte mudo, ¿no es así? Tocante a mí, afirmo, con la mano sobre el corazón, que prefiero toparme con un tuerto o un entierro al salir de casa que dar en el cine con un «explicador» espontáneo ¡miren ustedes si les tendré tirria!

Y como razonamiento final una sencilla pregunta: ¿a qué los argumentos de mano que entregan en los cines para anunciar importantes películas no los leéis sino después de asistir a su proyección?

He ahí expuesta la mayor dificultad con que tropiezan las publicaciones que, cual *La Película Selecta*, se dedican a novelar los films de más éxito.

No todos los que cultivan las letras sirven para semejante tarea. Escribir una producción literaria es relativamente fácil para quien domina el lenguaje y posee alma de artista. Mas para novelar una película, basada en una novela o en un drama, sin que parezca ni lo uno ni lo otro sino «una película», se precisa a más de ambas cualidades, otra tercera: conocer a fondo el cinematógrafo, percibir de que se trata de narrar—de ninguna manera describir—hechos que desfilan por el blanco lienzo.

El que novela películas nunca debe olvidar que por muy excelente que sea su pluma el cine con su realismo la supera, es decir, debe sacrificar su estilo y dejar que la cámara cinematográfica exprese todo lo que él simplemente bosqueja. La labor del novelador de películas es ingrata, pues aparte de quedar por lo regular en el anónimo, le es imposible lucirse por supeditarse la literatura al cinematógrafo.

La Película Selecta, en lugar de quitar con su lectura interés al espectador, se lo aumenta. En esto estriba el mérito y la habilidad de cuantos la redactan, que modestamente ocultan sus nombres. ¿Y no creéis que merecen ser divulgados los nombres de los que, a la par que consiguieron que el público lea los argumentos de las películas antes de verlas, crearon un género cinema-literario (valga la palabra) tan bello como el que explotó *Obras Maestras del Cine* y explota *La Película Selecta*, su sucesora? Pero como ellos son enemigos declarados de la ostentación, se les heriría en su modestia si los publicáramos; callémoslos, por tanto.

La Película Selecta por su texto y sus fotografías—escenas de películas—constituye una preciosa colección, digna de ocupar el puesto de honor en la biblioteca de todo entusiasta del cine.

Tú, lector, que te consideras amigo del cine y que, sin embargo, no adquieres *La Película Selecta* ten presente que según los orientales «el movimiento se demuestra andando», lo que aplicado al caso que nos ocupa significa «que el único modo de probar tu cariño por el séptimo arte es colecciónar *La Película Selecta*».

Y basta de inútil palabrería, que no es nuestro propósito hacer el reclamo a una cosa que se anuncia por sí. Además que ya está dicho lo principal: que el que no compra *La Película Selecta*.

Culca Selecta sólo él es el perjudicado, pues pierde la oportunidad de disponer de una colección de gran interés literario y cinematográfico.

GUMUCIO

EN BARCELONA

Pruebas de la semana

El día 7 del actual en la sala de pruebas de la importante casa cinematográfica Vilaseca y Ledesma, S. A., se pasó, en sesión privada, la superproducción Loew-Metro, titulada «El Árabe», que interpretan la encantadora «estrella» de la pantalla Alice Terry y el gran actor Ramón Novarro.

«El Árabe», que ha dirigido un hombre tan experto como Rex Ingram, une al interés de su argumento, que tiene por escenario una ciudad mala, la belleza de sus fotografías, la propiedad del vestuario y la realidad de los paisajes y de los interiores, en los que triunfa la riqueza artística de la graciosa arquitectura árabe.

No falta en esta hermosísima superproducción, la trama amorosa entre un

árabe y una belleza norteamericana, ni la intriga y el fanatismo del gobernador de la ciudad que pretende asesinar

cobardeamente a los hombres de otra raza y de otra religión. Pero el amor del árabe salva a su amada y a todos

los suyos de las torpes asesanzas del fanático gobernador.

La interpretación dada a esta película por Alice Terry y Ramón Novarro, que representan a Mary, la bella norteamericana, y a Jamil Abdullach, hijo del «cheik» de los beduinos y ardiente enamorado de Mary, es verdaderamente magistral.

Felicitamos a la casa Vilaseca y Ledesma, S. A., por la adquisición de tan notable film.

EN MADRID

De jueves a jueves

Tras el corto paréntesis de la semana santa inauguróse la temporada que los empresarios llaman de primavera y nosotros «de los primaveras», por ser los forasteros la mayoría de los que estos días llenan los espectáculos.

En ese espacio de tiempo el cine sufrió una sensible pérdida con la conversión en teatro del populachero Coliseo Pardinas. Menos mal que el elegante y lírico teatro de la zarzuela explotará de nuevo el cine. Y vayase lo uno por lo otro.

De películas continúa la racha de superproducciones «El milagro de los lobos» y «Rosita, la cantante callejera» estrenáronse en Real Cinema y Príncipe Alfonso. Y «La Madona de las rosas», de Benavente, en Royalty. Prometemos ocuparnos de las tres en semanas sucesivas.

«El castillo de los fantasmas», broma en tres actos de Abel Gance, interpretada por Max Linder, Gine Palerme y Jean Toulot; «El caballo de papá», comedia cómica; «El círculo de la moda», por la deliciosa Mae Murray; «Con la corriente», creación de Priscilla Dean; «El aventurero»; «Seisenta horas en zeppelin»; «Mentira amorosa» y «El millón de Ricardito», proyectáronse en Royalty, Ideal y Goya.

Fiebre productora

La cinematografía española ha entrado en un período de gran actividad. Si ahora que capitalistas, público y empresarios están de su parte no triunfa, ya podemos despedirnos de la esperanza de contar con cinematografía nacional. Mas dejemos las dígresiones para mejor ocasión y enteremos al



¡QUE SIGA LA DANZA!

Estupenda versión cinematográfica del gran éxito de las tablas de New York, Londres y París. Un relato de locura femenil por el baile, tomado de la novela y obra teatral de GERALD DU MAURIER y VIOLA TREE

Dirección escénica de EMMET FLYNN

Insuperable creación de un verdadero conjunto de astros cinematográficos

mada por simples aficionados, trabaja con ardor en el drama granadino «Amapola».

La Goya Film empezó a filmar «Voy» según la novela del ilustre jesuita Luis Coloma; a la que seguirán «Marianela», del gran Galíndez, y «Malvaloca», de los hermanos Alvarez Quintero.

Films Benavente laboran en «La noche del sábado»; «El negro que teñía el alma blanca».

Armando Pou y el fotógrafo Walken conciúliran de un momento a otro «El niño de las monjas», de López Núñez.

Y, finalmente, la Atlántida, recién acabada su maravilla titulada «Los chicos de la escuela», se dispone a trasladar al blanco lienzo «El sombreo de tres picos» y «Pan y toros».

Los que interpretarán
«Currito de la Cruz»

Marcial Lalanda, que había sido elegido por don Alejandro Pérez Lugín para encarnar a Currito de la Cruz, comprendiendo sin duda que se trata de una empresa superior a sus fuerzas declinó semejante honor, en vista de lo cual Lugín, después de mucho cavilar, contrató al actor Jesús Tordesillas, que en la película de Elena Cortesina «Flor de España» se reveló como consumado pelícuero creando a un torero. Tordesillas hará de Currito y Elisa Ruiz Romero «Romero», Cándida Suárez, Anita Adamuz y el torero-fotógrafo o viceversa Antonio Calvache tendrán a su cargo los más importantes papeles.

Galicia, Fernández Flórez
y el cine

Antes de que «La casa de la Troya» enseñase las bellezas artísticas y naturales de la encantadora tierra gallega, nadie se acordaba del patrio solar de Rosalía de Castro. Pero vino «La casa de la Troya» a descubrirnos Galicia ¡oh ironía de los propios españoles! y entonces las cosas cambiaron: la reacción despreciada por nuestros pelícuistas atrae enormemente de un tiempo a este parte a todos los que en España se dedican a impresionar películas.

La Film Española, cuyo gerente dicho sea de pasada don Oscar Herremann ha dimitido con carácter irrevocable, que sentía mal disimulada predilección por Andalucía, muda bruscamente de parecer—¡ah, éxito extraordinario de «La casa de la Troya», cuánto beneficiaste a la cinematografía española!—y requiere la colaboración del literato gallego W. Fernández Flórez para editar una película de gente de mar, pero gallega ¡eh! El inspirado autor de «Volveta», orgulloso de servir a su patria chica, ha escrito un delicioso argumento que el «metteur» José Buchs llevará a la pantalla. Y nada más. Mientras eso llega, a esperar el debut como cineasta de Wenceslao Fernández Flórez, el sin rival humorista. —G.

Ecos diversos

EN EL EXTRANJERO

Nueva producción de Chaplin
(Chariot) a punto de ser
terminada

«La quimera del oro», la nueva producción de Charlie Chaplin, destinada a los Artistas Asociados, está a punto de terminarse. Una de las principales escenas de esta comedia es la reproducción de un campo de la época en que fué construido en lo alto de las nieves de las montañas de la sierra. Esto tiene lugar en la época activa de 1840

cuando se encontró el oro en el Far-West de la América. Cinco mil montañeses representan los buscadores de oro de aquellos tiempos primitivos. Puede imaginarse las más rudas gallardías y se podrá fácilmente observar después de la apariencia y ansiedad a atender su cometido que el oro debe ser su recompensa, en lugar de un jornal fijo por sus trabajos, lo que hace que esta producción prometa ser la más sensacional comedia al mismo tiempo que contendrá escenas de un alto valor dramático.

El mismo Chaplin lo hace todo a la vez, en el «rol» de «metteur-en-scène», está en todas partes, da órdenes, conduce su gente a diversos parajes, se mezcla con el populacho, excita y tondé. El punzante realismo demuestra los sufrimientos soportados por los primeros buscadores de oro que franquearon las montañas hacia esta quimera del oro.

Chaplin, en su célebre género popular, con enormes zapatos, con grandes pantalones, su cómico y pequeño sombrero y su bastón, interpreta un minero desafortunado, presentando la comedia en un ambiente de intensidad dramática.

«La quimera del oro» se compondrá de ocho partes de risa y de efectos cómicos, y será distribuida por los Artistas Asociados en la próxima temporada, época en la cual la obra de Charlie Chaplin hará de nuevo sensación en la historia del «Círculo».

¡Vencedor!
de la neurastenia,
del agotamiento,
de la debilidad, de
la anemia y de la
vejez prematura,
es el jarabe de

HIPOFOSFITOS
SALUD

PODEROSO
RECONSTITUYENTE

Alla Nazimova en «Casa de muñecas»

Los Artistas Asociados presentarán la próxima temporada una soberbia producción en «Casa de muñecas», por Nazimova según la obra del célebre escritor belga Henry Ibsen. Desde el día de su proyección, este film produjo en el Coliseum, de Nueva York, una formidable sensación por su interés dramático y por el arte de Mme. Nazimova en el «rol» de Nora.

Mary Astor nueva «partenaire»
de Douglas

Douglas Fairbanks ha escogido a Mary Astor como «partenaire» para su nueva producción «Don X».

Esta vez ha sido entre un gran número de jóvenes artistas bien conocidas en Hollywood que habían sido convocadas para este fin. Miss Astor es una de las más jóvenes personalidades de la pantalla, teniendo solamente 18 años. Su primer papel ha sido en «The Beggar Maid».

Después se hizo destacar al lado de Richard Barthelmess, John Barrymore, así como en las producciones creadas por James Cruze.

En «Don X» Miss Astor es una señorita en la que el encanto y la belleza se mezclan con

lector de lo que hacen y preparan nuestros conspícuos cinematógrafistas.

La Nacional, que acaba de terminar «El señor feudal», de Joaquín Dicenta, con Angelina Bretón, la protagonista de «Curro Vargas», y

José Francés, el actor, no el escritor y académico, de principales intérpretes, comenzará dentro de poco a filmar «Nobleza baturra», de J. Dicenta (hijo).

La Cinematográfica Penka, agrupación for-

sus heroicidades y sus aventuras audaces y románticas.

El reparto de «Don X» por Douglas Fairbanks

He aquí el interesante reparto de «Don X», la nueva producción del favorito de la pantalla Douglas Fairbanks. Con este «as» actuarán Mary Astor, Stela de Lanti, Donald Crisp, Jean Hersholt, Warner Orland, Jack Mc Donald, Charles Stevens y su cuñada Lottie Pickford-Forrest. Los decorados de «Don X» se han hecho a base de modelos de Francisco Cutat, el notable pintor barcelonés.

Pola Negri asaltada en su domicilio

La noche del miércoles, 18 de marzo, Miss Pola Negri recibió en su magnífica residencia de Beverly Drive, en Los Angeles, California, la visita de un desconocido que entró a la casa de la artista cuando todo el mundo dormía. Miss Negri se despertó y tomando su revólver fué en busca del huésped desconocido, contra quien disparó varias veces sin herirlo, pero haciéndole huir inmediatamente. No cabe duda que las artistas del cine «se entrenan» en los estudios lo suficiente para defenderse en los casos imprevistos de la vida y hoy tenemos el ejemplo de la excondesa Domsky, quien con toda serenidad y valor se enfrentó contra un vulgar ladrón en la soledad de la noche.

EN PROVINCIAS

Manresa

Cine Teatro Nuevo. — Reprise toda entera de la monumental película «El jorobado de Nuestra Señora de París», obteniendo un gran éxito Lon Chaney en su maravillosa creación de Quasimodo.

Además se proyectaron la película interpretada por Pola Negri «Montmartre» y la deliciosa cinta cómica en cuatro partes «Pasión y boda de Pamplinas».

Teatro Conservatorio. — Pasáronse el segundo capítulo de «El ladrón de Bagdad», por

Douglas Fairbanks, «Snub, lobo de mar», cómica, y ha actuado con éxito la cantante Angelina de Artés.

Cine Moderno. — «Fidelidad», comedia dramática por Dustin Farnum, y la celebrada cinta «Max Linder, domador por amor». — RICARDO MARTENS.

CORRESPONDENCIA

«Aruges». Palma de Mallorca. — Los números de EL CINE en que se publicaron las páginas de la novela que le faltan están agotados. Podemos enviarle encuadrada la novela que la vendemos al precio de 2 pesetas.

Lolita Raga. — Dentro de unos días debutará en el teatro Eldorado de esta ciudad, a donde puede usted escribirnos.

Visitación Gómez. — El joven de referencia desea conocer por retrato a la persona que quiere entablar relación con él. Puede, si gusta, mandarlo a la redacción de EL CINE donde se le entregará al interesado. La nueva dirección de esta revista es: Vía Layetana, 23. Sus versos no los hemos recibido; vuelva a enviarlos. El primer número de EL CINE está agotado. Manuel Herrera. Madrid. — Está agotado. Manuel Pérez. Madrid. — Se irá publicando. Mercedes López. — Lo ignoramos.

A. Butillo. — Se publicarán. Mande lo que guste.

José María Ayala. Badajoz. — «Madrid Film», Madrid. Escribiremos a la «Señorita X» lo que usted propone. Lo ignoramos.



Convalecientes de la gripe, tifoideas, pulmonías, neurasténicos, debilitados, anémicos, tomad el

TÓNICO MANDRI
lo pueden tomar los delicados del estómago.
Elaborados por FRANCISCO MANDRI, Médico y Quím.º Farmacéutico

Días populares

de infinidad de gangas y ocasiones

Vea Vd. señora, los escaparates; observe los precios y examine los géneros.

Una visita en



— La
Torre Eiffel

Carmen, 42 y Doctor Don, 1
puede serle provechosa
y de grato recuerdo.

Cerebrino MANDRI
CURA LOS
DOLORES NERVIOSOS Y REUMÁTICOS
(de cabeza, neuralgias faciales, intercostales, de riñones, ciáticas, etc.) y las molestias periódicas propias de la mujer. **NUNCA**
PERJUDICA

Vasconcel
DECEPCIONADAS
Y PERJUDICADAS POR PRODUCTOS
O MEDIOS INEFICACES Y DAÑOSOS
CONTRA EL VELLO
el único medio eficaz y práctico es el empleo del
DEPILATORIO VASCONCEL

Una sola aplicación quita en el acto el vello o el pelo por fuerte que sea. Garantizamos que no produce la menor irritación ni manchas, por muy delicada que sea la piel, y que es absolutamente inofensivo para la vista y la sa-

lud. En vez de provocar, después de cada aplicación, la salida más fuerte del vello, como los demás preparados, aseguramos que el «Depilatorio Vasconcel» los debilita cada vez más, hasta que acaban por no reproducirse.

N.º 1: Para el vello normal, ptas. 8 — N.º 2: Para el pelo fuerte, ptas. 9

CASAS DEPOSITARIAS de los preparados VASCONCEL

MADRID: Casa Vasconcel (depósito central y consultorio de Belleza), **Peligros, 14 y 16, piso 2., ascensor. Teléfono 25-08 M.**, y Perfumería Urquiola, Mayor, 1.

Bilbao: Casas Barandiarán y C.º

San Sebastián: Piccadilly, Elcano, 9.

Santander: Alfonso Blanco, San Francisco, 25.

Gijón: García y Escobedo, S. A., Trinidad, 24.

Oviedo: García y Escobedo, S. A., Uría, 50.

Vigo: Drog. Sanchón, Polícarpo Sanz, 9.

Coruña: Hijo de Rita Esteban, Real, 1 y 33.

Salamanca: Gran Perfumería Boyero, plaza Mayor, 1.

León: Lisardo Martínez, F. Merino, 17.

Zamora: Bazar J., Santa Clara, 6.

Logroño: Casa Amalric, Marqués Vallejo, 6.

Vitoria: Germán Calvillo, Dato, 21.

Pamplona: Drogería de Zofío Pérez, Zapatería, 12 y 34.

Granada: El Capricho, Reyes Católicos, 29.

BARCELONA: Venta en todas las buenas perfumerías y peluquerías de señoras.

Valencia: Perfumería Inglesa, Bajada de San Francisco, 4.

Zaragoza: La Catalana, Alfonso I, 34.

Sevilla: Bazar Sevillano, Tetuán, 10.

Málaga: Alejandro Romero, Larios, 4.

Córdoba: Perfumería Linares, Gondomar, 4.

Alicante: El Capricho, Mayor, 5.

Huelva: Muñoz Fragero, Concepción, 2.

Las Palmas: Drogería Gómez, Triana, 65.

Falma de Mallorca: El Japón, Constitución, 33.

Melilla: Perf. Levantina, Alfonso XIII, 34.

Gibraltar: E. Balloqui, Real, 132 al 136.

PARA VD., SEÑORA DE IMPRESCINDIBLE USO MENSUAL

SERVILLETA HIGIENICA

Compuesta de algodón y gasa hidrófila marca «La Hermana», formando una almohadilla absorbente de 24x7 centímetros, con tirantes para sujetarla.

Una servilleta. 0'50 ptas.
Paquetes de 10 4' —

PANTALONES SANITARIOS

De caucho puro, marca «Caracol». Se fabrican tres tamaños y cuatro modelos en color negro y también en color glacé. El más corriente es el modelo francés en negro.

Tamaño: 7 8 9

Pesetas: 11 13 15 uno

AJUAR PERIODICO

Marca «La Hermana». Contiene: Un cinturón periódico, un protector sanitario y 25 servilletas higiénicas.

Ptas. 15 uno.

DE VENTA

Barcelona: Ronda de San Pedro, 12.
Madrid: Ollana, 17. — General Castaños, 15.
San Sebastián: Garibay, 22. — Urbina, 9.
Sevilla: Francos, 54.
Valencia: Cirilo Amorós, 13.
Vigo: Victoria, 8.

Envíos a provincias remitiendo fondos a

SOCIEDAD DE CIRUGIA, HIGIENE Y APÓSITOS

ORELLANA, 17. — MADRID

ARGUMENTOS DE PELICULAS

NANON

Exclusivas S. HUGUET
"Selecciones Capitolio"

La belleza de Nanon, dueña de la modesta hostería «El Borrego de Oro», situada en las cercanías de París, ha trascendido hasta la Corte de Francia, y desde Luis XIV hasta el último alatino, todos hacen frecuentes visitas al plebeyo establecimiento, claro que ocultando su elevada condición social.

Las regias cacerías por aquellas inmediaciones menudean, pero la caza que todos persiguen no es otra que Nanon.

La joven se burla de todos sus adoradores, porque no son gente de su clase, si bien ignora en realidad qué clase de gente son.

Ella tiene puesto su cariño en el tambor de un regimiento, en Grignan, un guapo mozo que no es otro que el marqués de Aubigne—célebre poeta de la época—, que goza a la vez de la privanza de Nanon de Lenclos, la mujer de moda a la sazón, cuyo cariño se disputan todos.

Los cortesanos conocen la aventura en que se halla metido el marqués y las artes de que se ha valido para enamorar a Nanon, y todos se mestran conformes en juzgar el juego un tanto atrevido y algo más que un tanto peligroso.

Los fastuosos salones de la residencia de Nanon de Lenclos son el centro de la intriga, el mentidero de la Corte, y allí se sabe al minuto cuanto acontece en la Corte y sus cercanías.

Allí llega la noticia de que el caballero Houlières acaba de raptar a una damisela y que los enamorados han ido a ocultarse a la Hostería de «El Borrego de Oro».

El oficial Frontenac, que lo oye, sospechando por el nombre del raptor que ella es una hermana suya, abandona los salones de la cortesana, dispuesto a vengar la afrenta. En efecto, su corazón no le ha engañado. En la Hostería tiene ocasión de ver a su hermana del brazo del atrevido galán, al que reta y tiende a sus pies de una certeza estocada.

A tal punto llegan las cosas en este aspecto de los duelos, que Madame de Maintenon, elevada al rango de esposa de Luis XIV, se cree en el caso de pedir a su regio esposo que dicte una disposición castigando con las más severas penas a los duelistas.

Y la real disposición no tarda en surtir sus efectos, no ya para acabar con la epidemia de los desafíos, sino para sacar del aprieto a que le llevó la hostelería, su novia, al marqués de Aubigne, en funciones de conquistador.

Nanon, enamorada sinceramente del bravo militar y creyendo de buena fe en las palabras de éste, le reserva una sorpresa para el día de su cumpleaños. Todas sus amistades y todos sus deudos acuden a felicitarla y a agasajarla con los más variados presentes, y cuando están todos reunidos, Nanon les pre-

senta a su futuro, y con cómica ceremonia pide a Grignan su mano para ella, anunciando que la boda va a tener lugar acto seguido.

El marqués de Aubigne se ve caído en sus propias redes. El caso es de lo más grave que darse puede, y como allí todos son partidarios de la muchacha, no le queda la esperanza de encontrar a nadie que le ayude a salir del atolladero.

Pero se equivoca. Allí están sus fieles tambores reclutados por él para que solemnizan, bajo su dirección, la fiesta que ha de tener lugar en la Hostería con motivo del cumpleaños de su dueña. Uno de aquellos muchachos,

Frente a frente las dos mujeres, Nanon de Lenclos tiene ocasión de oír de boca de Nanon, que desconoce quién es su visitante, los más pintorescos juicios acerca de su persona. Mas la cortesana, a quien hieren las palabras de la hostelería, acaba por reconciliarse con ésta, y le envía un rico anillo junto con una carta, en que se ofrece a ella para cuanto pueda necesitar, diciéndole que aquel anillo le franqueará las puertas de su palacio.

Nanon se acuerda del ofrecimiento de la de Lenclos, y se dispone a utilizarlo en favor de su novio.

Enterada Nanon de Lenclos de que Nanon desea verla urgentemente, la hace entrar en el salón de fiestas, y enterrada del objeto de la visita, juzga como la más eficaz influencia para alcanzar el perdón del tambor Grignan, la del marqués de Aubigne, sobrino de Madame de Maintenon, al que hace llamar para explicarle el caso.

La presencia del marqués llena de asombro a Nanon. A su vez, el marqués sufre una contrariedad al hallarse en presencia de la joven.

Pero su serenidad y sangre fría le sacan con bien del apuro, y accediendo a los deseos de Nanon, da a la muchacha la carta interesando el perdón del tambor.

Nanon se encamina a Palacio, para depositar la misiva en manos de Madame de Maintenon, pero ésta acaba de salir. En cambio, Luis XIV llega en aquel momento, junto con varios cortesanos.

Nanon se encuentra de nuevo entre caras amigas, y requerida por el propio Rey, que no se da a conocer, cuenta lo que le sucede y el objeto de su visita a Palacio.

Luis XIV entrega a la hostelería la orden de perdón, de parte del Rey, le dice, y le aconseja que vaya inmediatamente al cuartel para que se cumplimente, así como que vuelva a darle cuenta del resultado.

Una vez en el cuartel, Nanon entrega el escrito al oficial de guardia, quien le confiesa que no ha habido nunca ningún tambor apodado Grignan. Y con la desorientación que es de suponer, vuelve al Palacio Real.

Nanon logra llegar hasta el propio Rey, al que sólo entonces reconoce como uno de tantos asistentes a la Hostería, y le cuenta sus cuitas y la burla de que ha sido objeto por parte del falso tambor, que no era otro que el marqués de Aubigne.

Entonces Luis XIV tiene un rasgo digno de un Rey, condenando al marqués a casarse con la doncella, a la que hace duquesa, a fin de que, lejos de ser Aubigne quien descienda hasta ella, sea Nanon quien suba hasta él.

FIN



...llega en los precisos momentos en que se celebra una fiesta explendorosa...

con el que el marqués logra hablar breves instantes, se presta a llevar una misión secreta al caballero Frontenac, amigo y camarada del marqués, y mientras el emisario cumplimenta el encargo, el marqués, para ganar tiempo, finge no acertar a firmar el acta matrimonial con ninguna de las diversas plumas que le ofrece el notario.

Así transcurre el tiempo preciso para que el oficial Frontenac pueda llegar en su socorro. El plan para ello ha sido rápidamente trazado. Se acusará al tambor de haber provocado un desafío y, de acuerdo con el reciente decreto de Luis XIV, se procederá a su detención, para que sufra la tremenda pena señalada a su enorme delito.

La detención se lleva a cabo. El marqués obedece la orden con la satisfacción que es de suponer, sólo comparable al dolor que produce en el ánimo de Nanon.

Pero antes de este incidente ha ocurrido otro, no menos interesante.

Nanon de Lenclos, celosa de su rival y hermosísima Nanon, desea conocerla y con la intrépidez propia de una mujer de su condición, se encamina a la Hostería.



BELLEZA

Masaje facial.—Depilación eléctrica.—Corrección de la nariz.—Obesidades.—Ondulación.—Postizos.—Tinturas.—Manicura.—Baños de luz.

INSTITUTO DE MASAJE
Rambla del Centro, 7 pral. (fr. al Liceo)

LA MEJOR LAMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON

ALAMBRE CONTINUO

Rambla de las Flores, 16-BARCELONA



EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL TEATRO

I

GÉNESIS

La patria de Safo—con más justicia debiera decir «de Pindaro», pero a fuer de buen español he de agitar ante toda mujer el incansable de la galantería—fue, en la opinión general de los eruditos, la cuna del Teatro. Grecia, que lo vió nacer, cuidó con cariño de su desarrollo y alimentó con los portentosos episodios de su propia Historia al balbuciente recién nacido, pero éste, andando la caravana de los años y repitiendo la parábola del hijo pródigo, huyó de su patria y se hizo universal.

En todos los géneros supo descolgar este pueblo y de tal modo que causan maravilla en la actualidad las manifestaciones de la civilización y cultura helénicas. Los griegos se presentan como seres de complicada picología; en los primeros tiempos el amor a su tierra les hace confesarse *autóctonos* en un rasgo de altivez injustificado, pues el roble cuyas ramas desgajadas poblaron la Hélada tiene sus raíces en Asia. El culto a la Naturaleza fué su primera religión y sobre el Mediterráneo sus naves audaces bajo la tutela de Poseidón, fueron los mensajeros que anunciaron el advenimiento de la civilización universal.

Donde con más firmeza se acusa la rebeldía característica de este pueblo es en sus empresas militares. Las guerras médicas, la del Peloponeso, sus correrías por el mar latino y todas las hazañas en que las armas griegas se bañaban de sol y de sangre, tienen un fin altamente humano que disculpa la crueldad de matar y dignifica el sacrificio de morir. Ante el amor a la patria se eclipsaban todas las pasiones en el alma helénica. Pueblo de guerreros, de enamorados y de artistas, sus anales servirían para escribir la gran epopeya de la antigüedad. Esquílo es el símbolo de su raza: tras de luchar contra los persas en las inmortales jornadas de Maratón y Salamina, infiustas para las tropas de Darío y Jerjes, regresó a Eleusis, su país natal, arrojó el casco, abandonó el escudo y comenzó su vida artística, la cual dió a luz los primeros ensayos de la Tragedia, que hasta entonces atravesó un período embrionario.



He aquí a la simpática y notable cantante, Mercedes Arenas. ¿No la conocías, lector? Pues Mercedes Arenas canta para la Radio-Barcelona y su voz potente, armoniosa de contralto habrá proporcionado a tu espíritu ratos deliciosos de arte fino y verdadero. La señorita Arenas ha cantado con un gusto exquisito Carmen, Favorita, Aida, la cavatina de El Barbero de Sevilla, la carta de Gigantes y Cabezudos, el racconto del Trovatore y otros números de las óperas más famosas. Cuando en tu casa, lector, sentado cómodamente y puesto el oido a tu aparato de radiotelefonía, oigas una hermosa voz de contralto que canta esos números de ópera, piensa que es Mercedes Arenas la que lleva a tu alma esos ecos de la más sublime de las Artes.

Esta cuestión del Teatro es la que motiva nuestras crónicas y así vamos a entrar de lleno en ella, solicitando de antemano al lector disculpe nos hayamos apartado del camino en una digresión tan superficial como la precedente. ¡Está el campo tan lleno de flores, suena tan armoniosamente la caricia del viento entre las frondas, que el alma peregrina se deja llevar del conjuro y el coturno, lleno de polvo de la senda, parece que tiene alas al pisar sobre las rosas!

La Tragedia (de tragos, macho cabrío, y ode, canto), es hija de Baco. En la época de vendimia los labradores griegos a la puesta del sol, cuando el palacio de púrpura del poniente parecía de sangre lamido por las llamas del crepúsculo, abandonaban las faenas dejando exhaustas y solas las viñas mientras las carretas se llevaban la gloria dorada de los páramos. Si el año había sido de abundancia—que se supone, pues a tanto no llegó la certeza histórica—los vendimiadores entonaban a sus dios salmos incoherentes, entre cuyos alaridos llenos de bestialidad y lujuriosa paganía, se ocultaba el alma lírica de Grecia. Estas canciones surgían a compás de la danza que en torno al altar de Baco y la res inmolada bailaban los campesinos y cesaba cuando de la



Tina de Jarque, bella y escultórica, ha tomado parte en la impresión de la película «La medida del torero». Una importante casa de París la acaba de contratar ventajosamente para filmar películas. Le deseamos muchos éxitos en la pantalla

hoguera del crepúsculo quedaba ya sólo la ceniza de la noche.

En el proceso evolutivo del Teatro, Thespis tiene una significación trascendental. Con él desapareció mucha de la primitiva tosquedad del espectáculo y su carreta fué el medio de transporte de los actores. Hoy, que han pasado veinticinco siglos, el carro de la faraona que arrastra la melancolía nómada de Talía por todos los caminos del mundo, sigue siendo el símbolo de la mala ventura farandulera.

Naturalmente, las representaciones se daban al aire libre, pues todavía no se habían formado los edificios destinados a elevar este pasatiempo a la categoría de arte. La construcción del coliseo de Delfos, uno de los primeros, se verificó en una fecha muy posterior.

El siglo de Pericles (y antes de J. C.) marca la era de los grandes trágicos. El antes citado Esquílo, fué perfeccionador del género. Este maestro de coros, que recibió tantas veces la gloria del lauro, cuenta, entre sus invenciones, la del diálogo, las caretas y el disfraz para la mejor caracterización de los actores. Padre de la tragedia se le llama, como a Herodoto padre de la Historia, y a fe que este nombre cae a su personalidad como anillo al dedo. Sus obras son una cadena; cada una de ellas se basa en la precedente o da origen a otra nueva. *Prometeo encadenado* es su timbre de gloria, a pesar de haber sido escrita esta tragedia cuando entraban en su ocaso la vida y la inspiración del autor, cuya vejez se disponía ya a franquear la entrada en los jardines de la Muerte. La relación completa de su labor resultaría impropia de este lugar; quede tal misión para esos hombres más cultos que desde la cátedra ejercen la tarea del sembrador arrojando a la tierra virgen de los cerebros estudiantiles la semilla de los estudios literarios.

Sófocles en sus primeros años sigue las huellas que habían dejado sobre la arena las plantas de su predecesor y llega a aventajarse. De tal modo supo este genio dar vida al Teatro, que ya por entonces buscaba Grecia su máxima expansión espiritual en las farsas escénicas. Y con su intuición maravillosa el vulgo comenzó a percatarse de que bajo las vestiduras histrionescas latía un corazón. Electra, que muere a manos de su hijo, es la personificación de la belleza terrorífica y Edipo, el inconsciente incestuoso que mata a su padre y yace con su madre, la figura dramática más grandiosa de todas las literaturas del mundo y a quien ni Melibea, ni Lady Macbeth, ni Segismundo, ni Don Alvaro, han podido igualar. Este hombre desgraciado a quien su pueblo tanto debe, fué acusado de demencia por un hijo infame, mas aquél para probar su



Luisita Arosamena, encantadora mujer y primera bailarina de la compañía mejicana Lupe-Ribas-Cacho

M A E S E P E D R O



EN MADRID

«Thien-Hoa»

Estamos en China y llegamos a ella por la influencia que en nosotros ejerce la magnificencia del decorado con el que el buen gusto de Miguel Xirgu ha querido demostrarlos que sabe lo que se hace y que no se deja influir por lo trillado, ni por el concepto equivocado que tenemos los occidentales del mundo de Oriente.

Esperábamos ser espectadores de una de esas concepciones simbólicas a que tan acostumbrado fué siempre el arte oriental, llena de infantiles a la vez que filosóficos conceptos, que se dejase resbalar sobre el ambiente exótico con su poesía primitiva, su delicada expresión y su ideal panteísmo. «Flor de cielo», que es lo que quiere decir el conjunto de letras que sirve de título a esta crítica, según el autor, es un titulito que nos había hecho concebir las anteriores esperanzas, que no decayeron cuando la cortina se elevó ante nosotros, dejándonos admirar un poético paisaje de abanico, lleno de colorido y emoción. El destino quiso que nuestras esperanzas cayesen por el suelo al frío de la realidad.

El señor Giovacchino Forzano, uno de los más inteligentes autores italianos contemporáneos, ha querido presentarnos en este drama unos amores que acaso hubiesen vencido en la escena si no estuviesen tan faltos de emoción y de vida y si los personajes y sus caracteres diferenciales no se separasen de modo tan obtuso. Por dar colorido al ambiente ha restado emotividad a los muñecos; por cuidar la forma dejó sin vida la acción: no existe en este drama, por lo menos no llega al público, la inquietud que debe hacer sentir toda ruptura espiritual. Hay momentos en que el espectador escucha a los actores como si le estuviesen contando un cuento, y es verdad.

Por mucho esfuerzo que puso Margarita Xirgu en salvar la obra, no consiguió animar la rialidad de la protagonista, que sólo abandona su empaque narrativo al final del acto segundo, en el que, al dirigirse a su amado «Flor de cielo» pone en sus labios la ternura toda que puede caber en un corazón de mujer.

Dado el momento actual, en el que el gusto de la mayoría sin aquilar valores, ha elevado nulidades a la altura donde sólo debieran vivir los laureles, no tendría nada de extraño que esta obra gustase tanto como cualquiera de los productos últimos que la decadencia literaria puso de moda en esas carteleras de Dios, pero gracias al cielo todo pasa y parece ser que el distinguido se normaliza y procura encauzar sus gustos de acuerdo con lo verdaderamente bello. Ya es raro esto, pero es así: de hace algún tiempo el público está demostrando a los autores al estilo de los de Thien-Hoa que no se deja caer a modo de alondra con las lentejuelas—léase sandeces—al uso.

En fin, distinguido lector, el drama que nos sirvieron los del Español, a pesar de los esfuerzos del alma de aquel teatro—Margarita Xirgu—no volverá a turbar, pasada la Semana Santa, la normalidad de su cartelera.

Los aplausos con que fué premiada esta obra se los debe a la labor de la beneficiada actriz, a la que el público rindió el respeto que debe a su arte y a su nombre.

«Las Chalas»

Con el estreno de este sainete español celebró su beneficio la artista mejicana Lupe Rivas Cacho. Sin que la obra de los señores Diógenes Ferraud y Antonio Soler, musicada por Quislant y Monterde tenga nada de particular, amparada por el arte exquisito de Lupe gustó y fué aplaudida por toda la sala.

El beneficio de Lupe no ha dejado nada que desear y puede felicitarse la menuda y simpática artista de haber conquistado tantas amistades, pues fueron numerosísimos los que rindieron tributo a su arte y a su labor en este día.

L. F. MARTÍNEZ DE RIBERA

«EL TURURÚ»

Próximamente publicaremos en la página de música de EL CINE, el popular número, creación de las principales «estrellas» de variedades, titulado «El tururú».

Los autores de este número son el maestro Costa y nuestro compañero de redacción, Delfín Villán.

PUBLICACIONES

Recibimos el número 16 de «Novelas de Bolillo» que contiene una interesantísima novela de la conocida escritora francesa Enriqueta Langlade, titulada «Un calvario de amor». 64 páginas muy bien ilustradas. 30 céntimos.

Lea usted
La Pelicula Selecta



ELVIRA DE AMAYA

Una figura delicada, una voz que es un trino meloso y una cara gracia, son las armas con las cuales ha triunfado y triunfa esta gentil estrella de la canción



En el cielo de las varietés acaba de aparecer una nueva «estrella», pequeña, pero radiante: Merceditas Muñoz. Esta encantadora criatura de once años es ya una canzonetista notable, que además de poseer una bonita voz, sabe matizar bien los versos de sus canciones con el acento y con el gesto. Tiene desenvoltura, naturalidad, expresión, buena escuela de canto; todo, en fin, cuanto hay que tener para que se advine en esta artista de once abriles, la futura Raquel del arte frívolo. ¿No habrá en Barcelona un empresario capaz de contratar a Merceditas Muñoz? Nosotros le auguramos éxito rotundo

cordura recitó ante los jueces algunos pasajes de *Edipo en Colona* y fué absuelto.

El pesimismo de Eurípides es una de las más brillantes facetas del prisma teatral griego y a este autor, atleta en su juventud, debe la mujer su intervención airosa en el teatro antiguo. Debió tener de la galantería un concepto exigentes, por cuanto en todas sus obras al trazar la figura de la protagonista, tienen sus palabras temblores de madrigal.

FERNANDO HERNÁNDEZ EXPOSITÉ

(Continuará).

TEATROS

EN BARCELONA

Sin tiempo para informar a los lectores, con la amplitud debida, de la nueva temporada teatral, comenzada el sábado de Gloria, aplazamos para el número próximo la crítica de la sobras estrenadas, de las formaciones artísticas que se han presentado ese día en los escenarios barceloneses y de la interpretación que han tenido las obras.

Si no tuviéramos un gran respeto a cuantos nos leen y a nuestra propia profesión, saldríamos del paso atropelladamente, repitiendo aquí los juicios emitidos por los críticos de la prensa diaria; pero no hemos de hacerlo, ni sabemos escribir al dictado.

En la Redacción de EL CINE figuran varios críticos de teatro y ellos son los que tienen la obligación de opinar en estas columnas, no los otros críticos, los de la prensa diaria, por más respeto que nos merezcan sus opiniones.

Aguarde, pues, el lector al siguiente número en el que encontrará una información extensa, detallada e imparcial de los éxitos y fracasos habitados el sábado de Gloria en los teatros de nuestra ciudad.

Los amantes del arte mudo están de enhorabuena

KOENIGSMARK



La monumental
producción francesa
conceptuada como la mejor del
año 1924
será presentada en
breve en el lujoso
salón

PATHÉ-CINEMA

(El Salón de las grandes exclusivas)

En esta superproducción realizan una gran creación

los
geniales artistas

Huguette Duflos
y
Jacques Catelain

Perteneciente a la Selección Optima del programa

VILASECA y LEDESMA, S. A.

Raquel Meller

en su última creación cinematográfica

La tierra prometida

cuyo estreno tuvo lugar el Sábado de Gloria

en los aristocráticos salones

Kursaal y Cataluña

106

LUCHA DE AMOR

Jamás supo lo que iba a decir, pues en el mismo momento que volvía hacia él su rostro aterrador, vió aproximarse a su marido.

Parecía tan cariñoso, tan amable y tan contento, que Adelaida se sorprendió. Sentándose a su lado, la dijo: —Lady Carew, le traigo a usted buenas noticias. Esta mañana sentí en el alma tener que rehusarle un favor; pero he reflexionado todo el día y he hecho algo que tengo la esperanza de que la complacerá.

Jamás olvidó Allan Carew la alegría repentina y casi infantil que brilló en el adorable rostro de su esposa.

—Me era imposible perdonar a Conyers—prosiguió—, hubiera sido un mal precedente, pero he hecho dos cosas: acabo de hablar en su favor al juez para que su castigo sea aminorado; y he socorrido a su mujer e hijos.

—¿De qué modo?—preguntó ella, dejando caer sobre él el reflejo de sus lucientes ojos.

—La casita de la entrada septentrional está desocupada—contestó—, se dispuesto que ella la ocupe. Se le pagará un buen sueldo para cuidar la puerta, y usted puede hacer, además, todo lo que quiera.

—Usted es muy bueno—dijo—. La bondad personificada.

Lord Carew sonrió ante la idea de que su arreglo le agradaba; contento también al proporcionarla una pequeña recompensa, y contento por demostrar a los demás cuánto respetaba la bondad de corazón y la dulzura del carácter de su mujer.

En cuanto a Adelaida estaba muy conmovida; su semblante resplandecía con el rayo de la felicidad; sus ojos relampagueaban de contento, las sonrisas más amienas se dibujaban en sus labios; veía cariñoso a su marido, y, al fin y al cabo, el cariño está próximo al amor.

CARLOTA M. BRAEME

107

—Quién sabe; tal vez algún día pueda amarme—se dijo—, y entonces...

Se sentía desfallecer bajo el enorme peso de felicidad que le proporcionó esa idea. Hubiera querido alejarse del brillante salón, donde la alegría, la música y la canción hacían pasar las horas como minutos. Hubiera querido estar sola para embriagarse con el placer que acababa de recibir.

Su marido, a quien amaba con amor tan inmenso, había pensado en ella durante todo el día; había sentido oponer una negativa a su petición y quiso indemnizarla. Jamás había experimentado tanta dicha desde... el día en que supo por primera vez que tenía que acarrearse las consecuencias de la culpa ajena. Hizo mil votos de gratitud por la pobre mujer enferma, que le había proporcionado inconscientemente tamaño contento.

¡Había pensado en ella todo el día! ¡Y lo había dicho él, él mismo, que la aborrecía tanto! ¡Gracias a Dios! Su paciencia, su dulzura, el sacrificio de sí misma le habían vencido. ¿Qué le traería el porvenir?

Bajó hasta el amplio vestíbulo, recostándose en la barandilla de un balcón cuajado de claveles y pasionarias. Levantó su mirada al cielo y contempló la quietud del espacio.

Tenía la esperanza de conseguir el don que tanto apreciaba, el amor de su esposo, y esta idea hizo brotar lágrimas de gratitud. En medio de estas meditaciones, le distrajo el rumor de pasos.

—¿Quién está ahí?—preguntó una voz que era la de su marido.

Salió a su encuentro, llevando en el rostro una expresión celeste.

—¿Es usted, Adelaida?—preguntó de nuevo—. La he echado a usted de menos en el salón.

Creaciones ALPUENTE

Artículos
para
SombrerosModas
para
Señora

JUAN ALPUENTE - Fernando, 41

DEPILATORIO
BORRELL

Premiado con Gran Cruz y Medallas de Oro en Amberes y Roma 1923

Lea usted

La Película Selecta



SORPRENDENTES

son los productos americanos de

Bella AURORA

Recomendados por la Facultad de Farmacia de Barcelona

Grandes Premios en 1915, 1919 y 1921



El secreto de mi belleza

DEPILATORIO
MARIA STUART

Con el uso de este depilatorio se obtiene la completa desaparición de todo vello y pelo especialmente en la edad juvenil. Es inofensivo porque no perjudica el cutis por mucho que se use.

Pesetas 6, el frasco

De venta en todas las Perfumerías

EL CUENTO LITERARIO

Lea usted

Era la primera vez, desde el desgraciado día de sus bodas, que él la había llamado por su nombre, Adelaida, y el eco de su voz resonó en su corazón como una dulce melodía.

—Salí al balcón para gozar algunos minutos de descanso y de reposo—contestó ella—. Voy a volver al salón—; y, hablando así, le tomó la mano y la besó.

El no retiró la mano como lo hubiera hecho en otras ocasiones, sino que puso la otra sobre su inclinada cabeza, diciendo:

—Tiene usted un corazón tierno, un pobre corazón compasivo.

En seguida siguió su camino, dejándola confusa y aturdida del intenso goce que sentía. La había hablado con cariño, y su mano había cariciado su cabeza.

—Lo conquistaré con el tiempo—dijo—. ¡Bendito cielo! Aun lo conquistaré...

Se detuvo algunos momentos como absorta; luego con un profundo suspiro de sosiego y de alivio indecibles, se encaminó hacia el salón.

Al pasar, notó que en el suelo había algo que se percibía apenas a la luz de la luna, algo pequeño y oscuro. Agachándose para cogerlo vió que era una cartera atada con una cinta de goma.

Se sonrió.

—He encontrado tal vez una fortuna—se dijo.

Con la cartera en la mano se acercó a la lámpara, y la inspeccionó para ver si tenía escrito algún apellido. La atadura era tan floja que, al hacerlo, se abrió en sus manos, cayendo al suelo una fotografía.

Examinóla y vió que era el retrato de una hermosísima mujer, tan hermosa, que era sin duda irresistible. Semblante moreno, de hermoso color y animadas facciones que recordaban el tipo español en toda su pureza. Una

Esta novela se vende al precio de 2 pesetas en la Administración de EL CINE

cluida ésta, todos se agruparon cerca de la gran ventana que daba al oeste; les atraía la suave brisa del Sur, y el perfume de mil flores aromáticas; el cielo lucía los colores exquisitos del sol en su ocaso, los pájaros cantaban su himno vespertino, y las fuentes arrojaban por los aires su espuma delicada.

Lady Adelaida estaba sentada donde la suave brisa jugueteaba con las abundantes trenzas de sus rubios cabellos. Estaba muy pálida; llevaba un traje de seda color azul claro adornado con oro pálido, vestido que, al decir de lady Diana, se asemejaba a los rayos de la luna; su linda cara parecía una flor, y su blanco cuello se destacaba como la corola de un lirio en medio de las verdes hojas.

Hermosura la observaba atentamente, sorprendido ante la tristeza de aquel hermoso semblante, y Alicia veía aquella mirada con celosa inquietud. Por último, el capitán se acercó a lady Adelaida, inclinándose hacia ella, y le dijo:

—Estoy probando a adivinar un enigma.

—¿Cuál es? Quizás le podré ayudar—contestó la joven sin volver el rostro.

—Quisiera saber porqué usted, la más buena y graciosa de las mujeres, tiene siempre la tristeza en su mirada.

Ruborizóse para contestar:

—No hay tal cosa... no me convenzo de que mi mirada sea triste.

—Aun sus sonrisas más francesas—continuó Randolph—tienen un dejo melancólico, como sus canciones y su voz.

—Mi fisonomía se complace en engañar, pues no tengo motivos para estar triste.

—No debiera usted tenerlos... pero empiezo a sospechar...

LEA USTED la revista popular ilustrada EL CINE

El semanario ideal de las familias

20 céntimos número

Suscripción: 2'50 pesetas trimestre

con derecho a un elegante álbum de música GRATUITO con las 16 composiciones más populares de la temporada

Redacción y Administración: Gran Vía Layetana, 23 - Teléfono 1496 A - BARCELONA

LA PELICULA SELECTA

Es la publicación semanal que da en cada número una novela cinematográfica, basada en el argumento de las mejores películas que aparecen en la pantalla: las más selectas, las que tienen más emoción dramática, más interés y encanto. Las novelas de *LA PELICULA SELECTA*, están escritas por brillantes y populares literatos, que dominan este difícil género literario.

Además en cada número de esta exquisita publicación, se acompaña una magnífica postal numerada y con opción a premio, de los más famosos artistas del arte mudo.

Número ordinario 25 céntimos. — Extraordinario 50 céntimos. Suscripción: 3 pesetas trimestre. Combinada con la revista «El Cine»: 2'50 ptas. trimestre.

Publicaciones de la EDITORIAL PEGASO

COLECCION VIOLETA

Los tomos de esta colección quincenal de novelas, forman la mejor biblioteca, por la calidad de los autores y la más barata.

Volúmenes publicados a 1'50 pesetas ejemplar:

LA HISTORIA DEL DIFUNTO EVELSHAM

de H. G. WELLS, el novelista contemporáneo más famoso del mundo

TIRANIAS DEL CORAZÓN

hermosa novela amorosa de la ilustre escritora CATHERINA BRABBER.

E L L E O N

original del genial novelista J. H. ROSNY.

LOS MAESTROS DE LA NOVELA

Colección de 23 tomos, con portada en colores, a 30 cént. ejemplar.

EL CUENTO LITERARIO

Novelas de los escritores contemporáneos españoles e hispanoamericanos más famosos.

Una novela de 64 páginas, con 6 ilustraciones, 30 céntimos ejemplar.

PARA SER BELLA

Utilísimo volumen que contiene interesantes consejos escritos por las más célebres artistas cinematográficas indicando el modo de adquirir y conservar la belleza, con lecciones prácticas de maquillaje, manicura, preceptos higiénicos, retretario, etc., etc., con magníficos grabados.

Precio: 2 pesetas.

NOVELAS

Amenísima colección de la famosa autora Carlota M. Brae me publicadas en la revista EL CINE.

Dora	2' — Ptas.
Corazón de oro	2' — »
Azucena.	2' — »
Casada con dos maridos	2' — »
Por el pecado ajeno o lucha de amor.	2' — »

ALMANAQUES DE «EL CINE» DE 1923-1924 Y 1925

Curiosos volúmenes llenos de artículos e informaciones de interés para los aficionados.

Precio: 1'50 pesetas.

HISTORIA DE MUSSOLINI Y DEL FASCISMO

Estudio acabadísimo de la figura del eminente estadista. Su vida y su obra. Fundamentos espirituales e ideario político del fascismo.

Precio: 30 céntimos.

CANTARES

Tomo I. — 500 cantares amorosos (declaraciones, ternezas, requiebros, ponderaciones y serehatas).

Precio: 1 peseta.

Tomo II. — 500 cantares alegres (burlas, desprecios, desdenes, baturradas y disparates).

Precio: 1 peseta.

MUSICA

35 cuadernos lujosamente editados de «Música Popular», con más de 700 páginas de música de gran éxito en los últimos años: 30 pesetas

44 álbumes de *El Cine* contenido unas 670 composiciones musicales muy populares: 30 pesetas.

CUENTOS DE VIDA Y AMOR

Interesantísima colección de cuentos y novelitas sentimentales del ilustre escritor VICENTE DÍEZ DE TEJADA.

Precio: 3'50 pesetas.

ALBUM N.º XXXVI DE MUSICA POPULAR

Dedicado al célebre y genial ALVARO RETANA, que es a la vez un músico notable, exquisito y un artista de renombre universal.

Precio: 2 pesetas.

Muy pronto

SECRETOS

(El diario de mi vida)

la más reciente produc-
ción de la gran estrella

Norma Talmadge

película donde la eximia
actriz aparece bajo cu-
atro aspectos distintos y que
por su sentimentalidad, lle-
gará al fondo de todos los
corazones femeninos



**Exclusiva Especial
GAUMONT**



L. GAUMONT

Paseo de Gracia, 66
BARCELONA
:: y sus Sucursales ::

